

Escrito por: nostro

Resumen:

teniamos tiempo que durante nuestras noches de sexo hablabamos de un trio, pero ella no se animaba

Relato:

hola mi nombre es David, tengo 24 años y dos de casado, mi esposa se llama Laura ella tiene 21 y tiene un buen cuerpo, no voy a decir que es miss universo, pero tiene sus encantos, yo siempre le habia propuesto hacer un intercambio de parejas, ya que su cuñado, osea mi conuño y yo habiamos planeado convencer cada quien a su respectiva esposa hacer un intercambio, yo se lo pedi a mi esposa, a ella le agrado la idea, pero solo se calentaba y no se animaba a dar ese paso final, una noche despues de hacer el amor con gran pasion me pregunto que es lo que mas me gustaria que ella hiciera, yo le dije que me encantaria ver como se la chupa a otro, me dijo que que haria si un dia llegando de trabajar la encuentro haciendolo, le dije que los dejaria seguir y que de pronto me pondria detras de ella para metersela, ella se calento con esa respuesta y me regalo la mejor noche de sexo que hasta el momento habiamos tenido, asi pasaron aproximadamente dos semanas y un dia que llegue de trabajar me encuentre con la puerta del cuatro entreabierta, solo podia ver los pies de ella y escuchar algunos gemidos de placer de un hombre, pero el no se alcanzaba a ver, decidi no abrir la puerta ya que de inmediato recorde lo que me habia preguntado algunos dias antes, solo me asome un poco y lo que vi hizo que mi verga se hinchara de manera espontanea, el corazon me latia a mil por hora de solo imaginarme lo que estaban haciendo, al asomarme lo confirme, era mi esposa y su cuñado, ella estaba hincada con el culo parado dandole tremenda mamada a el, el estaba recostado en la cama con los ojos cerrados, disfrutando de esa rica boca que tanto placer le estaba dando, debo decir que mi esposa hace tremendas mamadas, inmediatamente me fui a la sala y me desvesti, de regreso en la puerta del cuarto observe que el estaba a punto de venirse ya que se la jalaba y sus gemidos eran mas furtes, por lo que me decidi a entrar en accion, abri un poco la puerta, lo suficiente para que yo pudiera entrar, creo que el estaba tan concentrado que no se dio cuenta de mi presencia, pero ella si lo noto, solo que se hizo como que no habia escuchado nada, solo siguio mamando y paro mas las nalgas, me puse detras de ella la tome por la cintura y le meti la verga, ella al sentir dejo su bocado para mirarme y guiñarme un ojo, el al sentir la interrupcion abrio los ojos y un poco sacado de onda se quizo levantar para disculparse por estar dandole de comer a mi esposa, a lo que yo le dije que se quedara, que no se preocupara ya que estabamos de acuerdo los dos, asi continuamos los dos disfrutando de mi esposa, yo termine dentro de ella y el en su boca, despues de un tiempo nos recuperamos y mi esposa nos dijo que era tiempo de cambiar, pero que primero queria saber lo que se siente tener dos vergas en la boca, asi que me pidio que me la lavara, ya que ella no me la chupa si ya se la meti antes, corri al baño y me la lave bien, al regresar ella

ya estaba chupandosela a el, me puse a un lado y mi esposa comenzo a hacerlo, primero una, para despues meterse a la boca la otra, un rato cada uno, hasta que le pidio a su cuñado que se la cogiera, se recosto sobre la cama, le abrio las piernas y se la metio de golpe, mientras ella me la chupaba, el de nuevo termino dentro de ella y yo en su boca, esa fue la primer vez que hicimos un trio, despues se realizo nuestra fantasia de hacer un intercambio de parejas, hasta la fecha los seguimos haciendo, y cada vez que ella tiene ganas la dejo disfrutar de el en nuestra cama, mientras yo disfruto a su rica hermana en su casa.

P.D. esta es la primer vez que escribo un relato, por lo que deben disculpar si lo hice mal, pero la historia es completamente real.